

Encuentro con nuestro Pastor Monseñor Celestino Aós Braco

Martes Santo 2022



Tiempo de sinodalidad, tiempo de alegría



VICARÍA PARA LA VIDA CONSAGRADA

E INSTITUTOS DE VIDA CONSAGRADA

12 de abril 2022

VÍSPERAS

Martes Santo

INVOCACIÓN INICIAL

V. Dios mío, ven en mi auxilio

R. Señor date prisa en socorrerme.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. Como era en un principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

HIMNO

Brille la cruz del Verbo, luminosa,
brille como la carne sacratísima
de aquel Jesús nacido de la Virgen
que en la gloria del Padre vive y brilla.

Gemía Adán doliente y conturbado,
lágrimas Eva junto a Adán vertía;
brillen sus rostros por la cruz gloriosa,
cruz que se enciende cuando el Verbo expira.

¡Salve, cruz de los montes y caminos,
junto al enfermo suave medicina,
regio trono de Cristo en las familias,
cruz de nuestra fe, salve cruz bendita!

Reine el Señor crucificado,
levantando la cruz donde morirá;
nuestros enfermos ojos buscan luz,
nuestros labios, el río de la vida.

Te adoramos, oh cruz que fabricamos
pecadores con manos deicidas;
te adoramos, ornato del Señor,
sacramento de nuestra eterna dicha. Amén.

SALMODIA

Ant. 1 Oía las burlas de la gente: "Terror por doquier", pero el Señor está conmigo, como fuerte guerrero.

Salmo 48

-I-

Oíd esto, todas las naciones,
escuchadlo, habitantes del orbe:
plebeyos y nobles, ricos y pobres;

mi boca hablará sabiamente,
y serán muy sensatas mis reflexiones;
prestaré oído al proverbio
y propondré mi problema al son de la cítara.

¿Por qué habré de temer los días aciagos,
cuando me cerquen y me acechen los

malvados,
que confían en su opulencia
y se jactan de sus inmensas riquezas,
si nadie puede salvarse
ni dar a Dios un rescate?

Es tan caro el rescate de la vida,
que nunca les bastará
para vivir perpetuamente
sin bajar a la fosa.

Mirad : los sabios mueren,
lo mismo que perecen los ignorantes y necios,
y legan sus riquezas a extraños.

El sepulcro es su morada perpetua
y su casa de edad en edad,
aunque hayan dado nombre a países.

El hombre no perdura en la opulencia,
sino que perece como los animales.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.
Como era en un principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

Ant. 1 Oía las burlas de la gente: "Terror por doquier", pero el Señor está conmigo, como fuerte guerrero.

Ant. 2 Sal fiador por mí ante ti mismo, Señor,

¿pues quién, si no, me dará la mano?

-II-

Este es el camino de los confiados,
el destino de los hombres satisfechos:

son un rebaño para el abismo,
la muerte es su pastor,
y bajan derechos a la tumba;
se desvanece su figura
y el abismo es su casa.

Pero a mí, Dios me salva,
me saca de las garras del abismo
y me lleva consigo.

No te preocupes si se enriquece un hombre
y aumenta el fasto de su casa:
cuando muera, no se llevará nada,
su fasto no bajará con él.

Aunque en vida se felicitaba:
"Ponderan lo bien que lo pasas",
irá a reunirse con sus antepasados,
que no verán nunca la luz.

El hombre rico e inconsciente
es como un animal que perece.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.
Como era en un principio, ahora y siempre,

por los siglos de los siglos. Amén.

Ant. 2 Sal fiador por mí ante ti mismo, Señor, ¿pues quién, si no, me dará la mano?

Ant. 3 Fuiste degollado, Señor, y por tu sangre nos compraste para Dios.

Cántico

Ap. 4,11; 5, 9-10. 12

Eres digno, Señor Dios nuestro, de recibir la gloria,
el honor y el poder,
porque tú has creado el universo;
porque por tu voluntad lo que no existía fue creado.

Eres digno de tomar el libro y abrir sus sellos,
porque fuiste degollado
y por tu sangre compraste para Dios
hombres de toda raza, lengua, pueblo y
nación;
y has hecho de ellos para nuestro Dios
un reino de sacerdotes
y reinan sobre la tierra.

Digno es el cordero degollado
de recibir el poder, la riqueza y la sabiduría,
la fuerza y el honor, la gloria y la alabanza.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.
Como era en un principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

Ant. 3 Fuiste degollado, Señor, y por tu sangre
nos compraste para Dios.

LECTURA BREVE

1Co 1, 27b-30

Lo débil del mundo lo ha escogido Dios para humillar el poder. Aún más: ha escogido la gente baja del mundo, lo despreciable, lo que no cuenta, para anular a lo que cuenta; de modo que nadie pueda gloriarse en presencia del Señor. Por él vosotros sois en Cristo Jesús, en este Cristo que Dios ha hecho para nosotros sabiduría, justicia, santificación y redención.

RESPONSORIO BREVE

V. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

R. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

V. Porque con tu santa cruz redimiste al mundo.

R. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

CÁNTICO EVANGÉLICO

Ant. Soy libre para dar mi vida y libre para volverla a tomar.

Cántico de la Santísima Virgen María

Mi alma glorifica al Señor, mi Dios,
gozase mi espíritu en mi salvador.
El es mi alegría, es mi plenitud,
El es todo para mí.

Ha mirado la bajeza de su sierva
muy dichosa me dirán todos los pueblos
porque en mí ha hecho grandes maravillas
el que todo puede cuyo nombre es santo.

Su clemencia se derrama por los siglos
sobre aquellos que le temen y le aman
desplegó el gran poder de su derecha
dispersó a los que piensan que son algo.

Derribó a los potentados de sus tronos
ensalzó a los humildes y a los pobres
los hambrientos se saciaron con sus bienes
y alejó de sí vacíos a los ricos.

Acogió a Israel su humilde siervo
acordándose de su misericordia

como había prometido a nuestros padres a Abraham y descendencia para siempre.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.
R. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

Ant. Soy libre para dar mi vida y libre para volverla a tomar.

PRECES

Adoremos a Jesús, el Salvador del género humano, que muriendo destruyó nuestra muerte y resucitando restauró la vida y pidámosle humildemente:

Santifica, Señor, el pueblo que redimiste con tu sangre.

Por la centralidad a Jesucristo

Señor Jesucristo que, al tener la mirada fija en ti, nuestros corazones se llenen de alegría, siendo solo tú el centro de nuestras vidas, y así, estar seguros en ti nuestra roca firme. Con María Reina de la paz, roguemos al Señor.

Por el rol de los laicos, especialmente de la mujer

El camino de la sinodalidad es el camino que Dios espera de su Iglesia en este tercer milenio. Te pedimos Señor que mujeres y hombres, consagrados y laicos seamos capaces de caminar juntos como pueblo tuyo en la construcción de un mundo mejor donde el rol protagónico de las mujeres sea reconocido en la misión evangelizadora. Con María Reina de la paz, roguemos al Señor.

Por los jóvenes

Por los jóvenes, las nuevas generaciones: para que descubran la vocación a la que Tú les llamas y respondan con generosidad y sean protagonistas de un mundo justo y solidario, transmitiendo con su ejemplo la alegría, la felicidad que brota del servicio. Con María Reina de la paz, roguemos al Señor.

Por la Vida Consagrada

Pidamos por la Vida Consagrada. Señor, que con tu sabiduría podamos responder con prontitud a las necesidades de tantas personas, enséñanos nuevas formas de trabajo, y fijos los ojos en ti: “Que baje tu bondad y haga prosperas las obras de nuestras manos”. Con María Reina de la paz, roguemos al Señor.

Por la Paz

Señor, te pedimos por la paz del mundo, especialmente en los lugares dónde ésta esta amenazada, pidamos particularmente por Ucrania. Ayúdanos a ser signos de **fraternidad, paz y reconciliación** “haciendo de todos y toda una sola familia en Cristo Jesús”. Con María Reina de la paz, roguemos al Señor.

Movidos por el espíritu filial que Cristo nos mereció con su muerte, digamos al Padre: Padre nuestro...

ORACIÓN

Dios todopoderoso y eterno, concédenos participar tan vivamente en las celebraciones de la pasión del Señor que alcancemos tu perdón. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo.

CONCLUSIÓN

V. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.
R. Amén.